

EL JARAMA DE SÁNCHEZ FERLOSIO, SU ESTRUCTURA Y SIGNIFICADO,
DE DARÍO VILLANUEVA

(Universidad de Santiago de Compostela, 2ª edición, 1993)

EDUARDO GODOY GALLARDO

El Jarama de Rafael Sánchez Ferlosio, ganador del Nobel en 1955, es una de las novelas claves en la historia de la novela española contemporánea. Su autor es también, figura importante en la generación de medio siglo o de “los niños de la guerra”, tanto por su figuración en el actuar literario del tiempo como por su producción.

El profesor Darío Villanueva es autor del estudio más significativo que se ha escrito sobre dicha novela. Se trata de una revisión e interpretación en que *El Jarama* es enfrentado desde distintos ángulos. Escrito originalmente en 1973, alcanza, ahora, su segunda edición, corregida y ampliada.

Estructurado en torno a tres amplios capítulos (introducción, la estructura y el significado de *El Jarama*), además del apéndice bibliográfico correspondiente, es un trabajo de crítica ejemplar.

En el primer capítulo (pp. 1-72) se sitúa a Sánchez Ferlosio en su tiempo y generación. Para ello, se revisa la novela española de postguerra, espacio en el que merecen especial preocupación el problema de la censura, de las traducciones y del exilio republicano, a la vez que la generación de medio siglo es examinada en los momentos de su gestación en los que se refiere específicamente a influencias, renovaciones técnicas, su cronología y al papel que desarrolló el cine (en especial la *Semana del cine italiano*, en 1950). El capítulo se completa con una nota biográfica sobre el autor y lo relativo a circunstancias que rodearon la aparición de sus dos primeras novelas, *Industrias y andanzas de Alfanhuí* (1951) y *El Jarama* (1955).

Con el capítulo segundo (pp. 73-144), “La estructura de *El Jarama*”, luego de fijar conceptos estructurales claves con los que analizará el texto, se obtiene en el examen específico del punto de vista del autor como factor estructurante (imágenes, presentación de personajes, la presencia del autor, el concepto de ironía utilizado), la estructura espacio-temporal y el uso de la simultaneidad (se determinan tres núcleos) para concluir con la virtualidad de la estructura.

En el capítulo tercero (pp. 145-215), “El significado de *El Jarama*”, se revisa el texto desde diferentes perspectivas: las ideas, sustentadas por J.M. Castellet en *La hora del lector* y los planos lingüístico, social y mágico. Especial significación tienen, en este apartado, lo relacionado con las incidencias que poseen estructuralmente, la muerte de Lucí, el río como personaje y la concepción trágica que rodea al mundo novelesco.

Se concluye con un Apéndice Bibliográfico” amplísimo (pp. 219-252) en que se consulta la totalidad de la obra creativa y ensayística del autor, así como una relación de los ensayos aproximativos a sus escritos.

Los capítulos segundo y tercero terminan con sendas conclusiones (pp. 138-144 y 215-217) en que el ensayista muestra su personal posición ante la novela. Así, se señala la artificiosidad y la construcción de una realidad literaria; la posición del autor que “...está regida por un criterio de virtualidad estética” (pp. 139); la importancia del tiempo y del río, encontrable ya en el prólogo y lema del texto: “...el tiempo fluir del Jarama es indeterminado, no corresponde a ningún momento concreto, mientras que el tiempo-vida de los personajes es aquí correspondiente a un día concreto, a una fecha concreta e irrepetible. En un momento determinado los dos tiempos se enfrentan, el de Luci y el del río. Luci muere, y el Jarama sigue su curso...” (pp. 143); la polaridad venta-río que dice relación con “...la distribución en dos focos locales (...) es significativa por cuanto enfrenta a dos grupos sociales, el proletariado industrial de la ciudad y el de los trabajadores rurales, a dos generaciones distintas, que también implican una distinta concepción del mundo y de la vida. Los hombres maduros que hicieron la guerra y los jóvenes que la contemplaron en su niñez...” (pp. 144), y que permite la presencia de dos tipos de habla perfectamente identificables; su condición de novela presentativa y no descriptiva, así como el valor dado a lo vulgar “...que es la otra más visible (...), y de incluir algún tipo de simbolismo o trascendentalismo, no tanto provocado por el autor como desprendido de la propia obra y con posibilidades de diferentes interpretaciones por parte de sus lectores...” (pp. 216), ideas éstas planteadas por Ortega y Gasset en sus *Ideas sobre la novela*; la utilización formal de la técnica usada por Sánchez Ferlosio en autores de su generación.

Nos encontramos ante un texto que analiza íntegramente una novela que es clave en la historia de la novela española. *El Jarama* marcó una época e ilustra una concepción de mundo y técnica del novelar determinante en la novela de postguerra. El profesor Darío Villanueva ha entrado al texto con precisión y sabiduría: ha desentrañado la urdimbre constructiva y, a la vez, ha señalado hacia adónde apunta la significación, tanto visible como oculta, de la novela de Sánchez Ferlosio. En síntesis, un trabajo erudito e interpretativo que explica la aseveración de Edward Riley al sostener que *El Jarama* “...es la mejor novela escrita en España en lo que va del siglo” (Filología, Buenos Aires, año XI, 1963, pp. 201).